



Columna

Ricardo SalmanAburdene,
Past Pdte. CChC Ñuble - Pdte. CorÑuble



Estanflación en Chile: Una economía en la cuerda floja

La economía chilena enfrenta serios problemas, como lo reflejan las cifras económicas más recientes. Un proceso inflacionario que aún no se logra controlar, tal como lo demuestra el IPC de julio, que alcanzó un 0,7%, cifra superior a lo esperado, acumulando un 4,6% en 12 meses. Diez de las 13 divisiones que componen la canasta del IPC mostraron alzas, destacando el suministro de electricidad con un 12%, los gastos comunes con un 2,9%, los muebles y artefactos para el hogar con un 9,1%, y los artefactos eléctricos con un 2,5%. Este escenario ha llevado al Banco Central a posponer la esperada reducción de la tasa de interés.

La tasa de desocupación nacional se ubicó en un 8,3% en el trimestre abril-junio, con un aumento significativo en la desocupación de los hombres (7,9%), parcialmente compensado por una caída en la desocupación de las mujeres (9%). Esto se traduce en un total de 849.045 personas desocupadas. Las personas ocupadas aumentaron principalmente en el comercio (3,7%) y en la administración pública (10,4%), mientras que las principales disminuciones se observaron en la industria manufacturera (-3,3%) y en los servicios administrativos y de apoyo (-2,9%).

En la región de Ñuble, la desocupación se elevó significativamente, alcanzando un 10,7% en el trimestre abril-junio. La ocupación cayó un -11,2% en el sector construcción y un -4,9% en la agricultura, dejando a 25.398 personas desocupadas. Además, la tasa de ocupación informal alcanzó un alarmante 35,7%, con 75.496 trabajadores en la informalidad.

La actividad económica presentó un débil desempeño, con un Imacec de solo un 0,1% en junio en comparación con el mismo mes del año anterior. El mayor crecimiento se registró en la minería (5,9%) y en el comercio (4,3%), mientras que las mayores caídas se dieron en el sector servicios (-1,8%) y en la industria manufacturera (-1%).

El análisis de estas cifras deja claro que estamos en una situación de estancamiento económico, sumado a una persistente inflación y un elevado desempleo, lo que se conoce como estanflación. Resulta preocupante que, a pesar del bajo crecimiento y el elevado desempleo, la inflación se mantenga en niveles tan altos. En condiciones normales, el desempleo reduce la demanda y, con ello, la presión sobre los precios.

Es alarmante que, a pesar de la debilidad de la economía, enfrentemos una inflación tan elevada. Las causas del estancamiento en Chile se encuentran en los desajustes estructurales, comenzando por una baja inversión afectada por la alta incertidumbre y reformas mal diseñadas, como las reformas tributarias, que actúan como verdaderos desincentivos para el crecimiento.

En Chile, necesitamos sintonía en torno a la importancia de la inversión como solución de base para resolver los problemas sociales. En esto, debemos poner el acento, así como en la coordinación y esfuerzo de todos. Si no actuamos con determinación y urgencia, la cuerda floja en la que se encuentra nuestra economía podría romperse, llevando a Chile a un escenario aún más crítico.